

COLECCIÓN
MICROTEATRO



El secreto

Vicente Cañón

El secreto

De: Vicente Cañón Verdasco

Nº SOCIO S.G.A.E 69655

PERSONAJES

ELVIRA

MERCEDES

ÚRSULA

SINOPSIS:

¿Qué haría usted si descubre que la pareja de un amigo o amiga, le es infiel a través de las redes sociales? ¿Debería decírselo? ¿Debería callárselo y hacer ver que no sabe nada o quizás sea un pacto entre ellos?

En esta encrucijada se encuentran Elvira y Mercedes tras saber que el marido de su amiga Úrsula, le es infiel.

ESCENOGRAFIA: Una mesa y tres sillas de bar.

*Esta obra tiene una duración de quince a veinte minutos aproximadamente.

El secreto

(En la escena se ve una mesa de un bar y tres sillas. Sentada en la silla central está ELVIRA que no deja de mirar para todos lados. Por la izquierda entra MERCEDES)

MERCEDES: *(Ve a ELVIRA)* ¡No me lo puedo creer! ¡Elvira! ¡Hola tesoro! ¿Cómo te va?

ELVIRA: *(Se levanta)* ¡Ostras, Mercedes! ¡Qué coincidencia! ¿Cómo te va la vida?

MERCEDES: Mira, voy tirando. *(Buscando)* ¿Estás sola?

ELVIRA: No, he quedado con Úrsula. Pero siéntate un rato, mujer.

(MERCEDES se sienta en la silla de la izquierda)

MERCEDES: ¡Úrsula! ¡Qué recuerdos! ¿Pero... todavía sois amigas?

ELVIRA: Sí, cuando yo me separé volví a ver a las antiguas amistades y Úrsula era muy amiga mía al instituto, incluso vino a mi boda.

MERCEDES: ¡Ostras, que bien! Y como ella también está separada...

ELVIRA: Perdona Mercedes, pero Úrsula no se ha separado.

MERCEDES: Ah, ¿No? ¿Estás segura? yo pensaba...

ELVIRA: ¿Qué pensabas? Mercedes, tú sabes algo que no me quieres decir.

MERCEDES: Elvira, tú eres muy amiga de Úrsula... ¿Verdad?

ELVIRA: Ya te he dicho que sí... aunque hay que tener mucha paciencia para soportarla porque... ¡tiene unos humos!

MERCEDES: ¿Todavía se da tanta importancia?

ELVIRA: Sí, hija. *(Al público)* Nuestra amiga Úrsula, son de aquellas personas que primero habla de ella, después de ella y al final... muy al final, te pregunta... ¿Y tu cómo estás? Para después seguir hablando de ella... otra vez, claro.

MERCEDES: *(Al Público)* Solo se escucha a sí misma. ¿Quién no conoce más de una que funciona así? ¿Verdad?

ELVIRA: *(Al público)* Si tu le explicas, cualquier cosa, a ella le ha pasado algo más gordo... seguro.

MERCEDES: *(Al público)* Tu tienes un poco de dolor de cabeza... pues ella tiene una encefalitis crónica. *(Las dos mujeres ríen)*

ELVIRA: (*A MERCEDES*) Espera, espera... no me cambies de conversación y explícame eso que sabes de Úrsula.

MERCEDES: Con la condición de que no se lo digas ¿De acuerdo?

ELVIRA: (*Resignada*) Está bien.

MERCEDES: (*Baja el tono de voz*) Resulta que yo estoy inscrita en una página web de estas que sirve para encontrar pareja... ya me entiendes.

ELVIRA: ¿Todavía estás buscando el príncipe azul?

MERCEDES: A estas alturas, me es igual que sea azul, verde o negro... pero sí, todavía busco al hombre de mi vida.

ELVIRA: ¿Y todo esto que tiene que a ver con Úrsula?

MERCEDES: Pues que el otro día buscando en esta página... ¡Plaf! ¡Me encuentro una foto de su marido allí!

ELVIRA: ¿Y cómo sabes que es él?

MERCEDES: ¡Chica! Porque, aunque no pone su nombre de verdad, es Alberto Regidor. Lo recuerdo del instituto. El condenado, continúa igual de interesante.

ELVIRA: O sea que Úrsula presumiendo de marido y él va ligando por internet.

MERCEDES: Buscando, buscando he visto que está en diferentes páginas de estas de salidas, entradas, tríos, orgias y... “si te he visto no me acuerdo”. Su Nick es... Macho 27.

ELVIRA: ¿Veintisiete? Pero, si él tiene más de cuarenta.

MERCEDES: No seas boba... No es la edad, es la medida de... (*Señalando hacia abajo*)

ELVIRA: (*Boquiabierta*) ¿Veintisiete? ¡Qué!... (*Remarcando*) ¿Veintisiete?

MERCEDES: Ya ves, nada de... hombre romántico busca... ¡No, Macho 27 a tope!

ELVIRA: ¡Me quedo muerta!

MERCEDES: Ayer chateando me dijo que el mes que viene tiene quince días libres y que los va a aprovechar a tope.

ELVIRA: (*Preocupada*) Ostras y... ¿Ahora qué hago? ¿Se lo digo a Úrsula?

MERCEDES: Tú eres su amiga, a mí siempre me dejó de lado por ser de clase media.

ELVIRA: Pues todavía continúa igual... Ella siempre va con modelos exclusivos. Estoy segura de que antes de sentarse nos hará un repaso, de arriba abajo, a ver que llevamos puesto.

MERCEDES: Mira por allí viene. *(Levantándose)* Me voy... no se si estoy dispuesta a oír tantas sandeces juntas.

ELVIRA: Mercedes, no seas así... quédate conmigo.

MERCEDES: ¿Se lo dirás?

ELVIRA: No lo creo, pero... por si acaso lo hago... al menos querría estar acompañada.

MERCEDES: Está bien, me quedaré un rato. En el fondo tengo ganas de revivir viejos Tiempos.

(Entra, por la derecha, ÚRSULA, andado como una modelo y presumiendo de todo el que lleva puesto. ELVIRA Y MERCEDES se levantan per saludarla)

ÚRSULA: *(Muy exagerada)* Elvira, cariño. ¿Cómo estás? Siento el retraso, pero hija, cómo me cuesta aparcar el Lexus. *(Por MERCEDES)* Pero... pero... si tú eres Mercedes González.

MERCEDES: *(Falsamente simpática)* ¡La misma!

ÚRSULA: Sí, aquella que venía al instituto, a mi clase y que se sentaba al final del todo... ¡Sí! que tenías toda la cara llena de granos y que a la mínima te ponías roja por nada.

MERCEDES: *(Falsamente simpática)* ¡La misma!

ÚRSULA: ¡Nena, estás igual!

ELVIRA: Igual, igual... no. Ya no tiene granos.

MERCEDES: Ahora sólo me pongo roja cuando me ponen de mala leche.

ÚRSULA: *(A MERCEDES)* Qué monada. Pero explícame cosas... ¿Te casaste?

MERCEDES: No, todavía estoy soltera.

ÚRSULA: Pues hija, te tienes que casar, que ya tienes una edad... ¿No sé a que esperas? No sabes, que feliz se vive estando casada.

ELVIRA: Hay de todo.

ÚRSULA: *(Por ELVIRA)* Ay cariño, tú porque tuviste muy mala suerte, con el hombre que elegiste para marido... pero yo... *(Remarcando)* estoy tan contenta.

MERCEDES: *(A ELVIRA, flojito)* Díselo ahora, a ver si deja de presumir tanto.

ELVIRA: (*Temerosa*) No me atrevo.

ÚRSULA: Vosotros no sabéis qué es llegar a casa y encontrarte un ramo de flores con una nota que dice: Cariño, llegaré tarde... tengo una reunión. Te quiero.

MERCEDES: (*Con ironía*) Debe de ser una reunión hasta altas horas de la noche... ¿verdad?

ELVIRA: (*Golpea con el pie por debajo de la mesa a MERCEDES*) ¡Calla!

MERCEDES: (*Quejándose*) Ay!

ÚRSULA: Pobre y muchos días después del trabajo se va al gimnasio. Tiene un cuerpo... y no es para presumir, pero está muy bien...

MERCEDES: Veintisiete.

ÚRSULA: (*A MERCEDES*) ¿Cómo dices?

ELVIRA: (*Muy nerviosa*) Que... que ya deben de ser las cinco y veintisiete. (*Mirando su reloj para disimular*)

MERCEDES: Úrsula tu marido... tanto trabajar, tanto gimnasio y tanta reunión nocturna debe de llegar muy cansado... ¿verdad?

ÚRSULA: Pobre, en el trabajo... me lo explotan mucho. Suerte que yo soy una mujer tan desprendida y tan altruista. (*Mirando*) ¿No viene el camarero?

MERCEDES: No hija, tienes que traerlo tú de la barra.

ÚRSULA: Tanta gente al paro y ahora tengo que traerme yo el café ¡Qué país! (*Sale*)

ELVIRA: (*A MERCEDES*) ¡Madre mía, qué miedo he pasado, pensaba que le íbas a decir!

MERCEDES: Ha habido un par de ocasiones que he estado a punto, pero...

ELVIRA: La verdad es que a nuestra amiga... una cura de humildad no le vendría mal. ¡Calla que vuelve!

MERCEDES: (*Al público*) Han visto ustedes como no oye... sólo se escucha a sí misma. Mírenla parece que está desfilando en la semana de la moda, en Paris.

ÚRSULA: (*Entrando por la derecha, portando una taza de café. Muy ofendida*) No pienso volver nunca más a este bar. Encima que te tienes que servir tú... no tienen ni azúcar glass, ni stevia.

MERCEDES: (*Medio burlándose*) Es que... ¡a quién si le ocurre!

ÚRSULA: Pero Elvira... si todavía no te he dado la noticia y la sorpresa que vendía a contarte. (*Mira a Mercedes*) Seréis las primeras en saberlo.

ELVIRA: Hija nos tienes muy intrigadas... ¿De qué se trata?

ÚRSULA: No lo adivinaríais nunca.

ELVIRA: ¿Os mudáis a una casa a las afueras?

ÚRSULA: frío, frío.

ELVIRA: ¿Te han regalo otro perrito?

ÚRSULA: No, frío, frío.

ELVIRA: Pues...

ÚRSULA: No lo adivinarías en la vida.

MERCEDES: (*Harta de ÚRSULA*) Tu marido te ha regalado un pasaje para un crucero y cómo que él no puede ir...

ÚRSULA: (*Petrificada*) ¿Cómo lo sabes?

MERCEDES: Es que yo entro a internet...

ELVIRA: (*Nerviosa, improvisando*) Porqué le gusta esto del horóscopo y dice que los escorpiones harán un viaje... en crucero... (*A MERCEDES, muy asustada*) ¿Verdad?

MERCEDES: (*Irónica*) Sí, es por eso... soy medio bruja.

ÚRSULA: (*A MERCEDES*) Te tienes que dejar de todas estas tonterías del horóscopo y buscarte un buen hombre que sea guapo y...

MERCEDES: (*A ELVIRA, flojo*) Y que no diga mentiras...

ELVIRA: (*Le vuelve a dar un golpe de codo a MERCEDES*) ¡Calla!

MERCEDES: ¡Ay!

ÚRSULA: (*Suspirando*) ¡Ay! No sabéis como siento que yo tenga un marido tan perfecto y vosotras dos... (*Suspirando, con mucha pena y remarcando*) nada. (*Levantándose*) Voy al lavabo... ¿Dónde está?

MERCEDES: Al fondo a la derecha; estos bares de barrio son tan poco originales.

ÚRSULA: Enseguida vuelvo y os lo acabo de explicar... (*A ELVIRA*) ¡Ya verás!

(*ÚRSULA sale de escena, por la derecha*)

ELVIRA: ¿De verdad es su marido... el Macho 27?

MERCEDES: Quieres verlo ahora mismo... *(Saca el móvil)* Mira... entro a internet y ... aquí lo tienes.

ELVIRA: *(Mirando el móvil de MERCEDES)* Es verdad... ¡Es él! A ver amplia la foto. *(MERCEDES lo hace. Sorprendida)* ¡Es... Macho 27 a tope!

MERCEDES: ¿Has visto? No hay duda.

ELVIRA: Cómo me toque mucho las narices... se lo pienso decir.

MERCEDES: ¡A ver si tienes ovarios!

ÚRSULA: *(Entrando en escena y vuelve a sentarse)* Estos lavabos son horrorosos, no tienen ni música de ambiente... ¡qué horror! Pero, Mercedes ¿por qué no nos explicas nada de ti?

MERCEDES: Lo iba a hacer cuando nos has dicho que tu marido te ha regalado un crucero.

ÚRSULA: ¡Ay sí! es verdad, que no os lo he acabado de explicar... resulta que... cómo dice que estoy muy estresada y él pobre no puede, pues dice... que vaya yo a las Islas Seychelles.

MERCEDES: ¡Anda!

ELVIRA: ¿Sola?

ÚRSULA: No, aquí viene la sorpresa para ti.... *(A la ELVIRA)* Quiere que vaya con una amiga mía. ¿Verdad que tengo un encanto de marido?

ELVIRA: Es que yo.... *(No sabe que excusa buscar)* ¿Se lo has dicho a Elena?

ÚRSULA: No puede.

ELVIRA: ¿Y a Laura?

ÚRSULA: No le va bien.

ELVIRA: *(Desesperada)* ¿Y a.... a... Raquel?

ÚRSULA: Tampoco... ninguna de ellas puede y he pensado en ti. *(A ELVIRA)*

ELVIRA: ¿O sea que soy la última de la lista?

ÚRSULA: Mujer, no te lo tomes así.

ELVIRA: *(Que no sabe que decir)* Es... Es que yo tampoco puedo, en estas fechas.

ÚRSULA: *(A ELVIRA)* Pero si no te he dicho cuando es.

ELVIRA: *(A ÚRSULA)* ¿Cuándo sería?

ÚRSULA: *(Medio histérica)* ¡El mes que viene!

ELVIRA: *(Muy nerviosa)* Es que...

MERCEDES: *(A ÚRSULA)* No puede porque me tiene que acompañar a una clínica porque... *(improvisando)* porque... me quiero poner más pecho.

ÚRSULA: *(A MERCEDES)* Sí, te vendrá bien un cambio porque, entre nosotros... haces una pinta de solterona... ¡que echa para atrás!

MERCEDES: *(Irónica)* Gracias.

ÚRSULA: De nada. *(A ELVIRA)* Oh! Qué lástima, hubiéramos disfrutado tanto.

MERCEDES: ¿Y cuánto de tiempo estarás fuera de casa?

ÚRSULA: Al menos quince días... *(MERCEDES y ELVIRA se miran cómplices)* Un viaje de estos cuesta un pastón. *(Suspirando)* Ojalá pudiera hacer clones de mi marido... os en regalía uno a cada una. Es tan perfecto. Vosotras porque no tenéis nadie al lado... y entiendo, que, en cierto modo, me tengáis envidia... lo comprendo, porque soy una mujer muy comprensiva y muy altruista y tan feliz y vosotras dos en cambio... tan... *(Remarcando)* solas.

MERCEDES: *(Flojo a ELVIRA)* ¡Y dale!

ELVIRA: *(Flojo a MERCEDES)* Pienso que ya ha agotado el tiempo de hablar de ella... por hoy.

MERCEDES: *(Flojo a ELVIRA)* Lo dudo.

ÚRSULA: Sí hijas, cada día doy gracias a Dios por darme esta inteligencia...

MERCEDES: *(Flojo a ELVIRA)* ¿Cuál?

ÚRSULA: Y también a mi cirujano plástico que me perfeccionó.

ELVIRA: *(Flojo a MERCEDES)* Ya decía yo.

ÚRSULA: Y también doy gracias por ser una mujer tan desprendida y tan altruista.

MERCEDES: *(Flojo a ELVIRA)* ¡Y dale Perico al torno!

ÚRSULA: Mi marido solo tienes ojos para mi.

(ELVIRA le tapa la boca a MERCEDES que quiere hablar)

ÚRSULA: Pobre, sólo piensa al trabajar para ganar dinero y comprarme regalos.

MERCEDES: *(Flojo a ELVIRA)* Sí, y unas fundas para los cuernos...

(ELVIRA y MERCEDES ríen disimulando para no ser vistas por ÚRSULA)

ÚRSULA: Comprendo al resto de mujeres que no puedan soportar que esté con el hombre más sexy y todo para mí. *(Mira su reloj)* ¡Qué tarde! Chicas he de irme que tengo hora en la manicura. *(Levantándose)* Me voy, Elvira nos llamamos. Mercedes me ha encantado verte de nuevo. *(Regañándolas)* Espero que el próximo encuentro estéis las dos con pareja. Os deseo que tengáis la misma suerte que yo he tenido. Os lo digo de corazón... soy así de desprendida y altruista. Adiós guapas. Besos *(Lanza besos al aire y sale de escena por la derecha, como si fuera una modelo)*

ELVIRA: *(A MERCEDES. Muy seria)* Saca el móvil.

MERCEDES: ¿No querrás tirárselo a la cabeza?

ELVIRA: No, busca la página web que esta noche quiero quedar con Macho 27.

MERCEDES: Pero... Elvira tú...

ELVIRA: Yo... hoy y tú... quedarás para mañana.

MERCEDES: Pero...

ELVIRA: *(Escribiendo algo en el móvil de MERCEDES)* Y el mes que viene... ¡que se prepare!

MERCEDES: ¿y Úrsula?

ELVIRA: No la has oído...

MERCEDES Y ELVIRA: *(Ridiculizando a la ÚRSULA y mirando al público)* Ella es tan desprendida y tan altruista.

Oscuro

El secreto
Micro teatro
Copyright © Vicente Cañón
2012 Tarragona